

LA COALICION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Badajoz, al mes, pesetas... 1
Provincias, trimestre... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes... 1 50
Número suelto... 0 15
Número atrasado... 0 25

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON PEDRO GAZAPO ALEMAN

ADVERTENCIAS

Este periódico se publica dos veces á la semana.
No se devuelven los originales

DIRECCION:

Moreno Nieto, núm. 5

ADMINISTRACION:

Montesinos, núm. 29

á donde se dirigirá la correspondencia.

Los viajes

Los viajes régios serian convenientes y hasta necesarios para los monarcas y los pueblos, si se hicieran como en antiguas épocas, para que los reyes conocieran á los pueblos y apreciaran sus necesidades y los ciudadanos pudieran manifestar de palabra ó por escrito sus quejas á su soberano; así de esta manera confraternizando uno y otros, se verificaban las visitas régias.

Hoy se hacen de manera bien distinta y hasta si decimos ruinosa para los pueblos, no nos equivocariamos. El gobierno anuncia la visita y aunque algunas veces dicen «cómam pópulo», que los pueblos no hagan gasto, pues el soberano así lo desea, privadamente se manda á las autoridades que preparen festejos de todas especies y reunidas aquéllas, confeccionan un programa cual si se tratase una feria, ó función parroquial; todo esto por supuesto pagado de los fondos provinciales y municipales: es decir, por el pueblo.

A la salida de la corte, preceden multitud de polizontes y de esbirros, guardias secretos y la vía se cubre toda de parejas de la guardia civil, haciendo creer á los reyes que su pueblo no les quiere bien, cuando tal lujo de precauciones se toman para resguardar á su persona. El infeliz ciudadano, ó desgraciada viuda ó huérfana que pretende entregar un memorial al rey, suplicándole alguna limosna, ó dándole el parabién, ó manifestándole alguna queja, y se acerca á un coche para entregársela, es rechazada en malas formas y á algunas se les ha encarcelado por el «horrendo delito de osar» entregar una solicitud al soberano. En cambio se suelen buscar seres inconscientes que arrojan palomas, flores y ramilletes al paso del caurruaje, que pueden molestar más á quien van dirigidas que el memorial que en su mano se pretende entregarle.

Hecho el viaje de esta manera, los reyes creen que sus pueblos nadan en la opulencia, que allí no se conoce la miseria, que nadie se le queja de nada, que las autoridades derraman por igual la justicia y que su país es una Jauja y un pueblo encantador, floreciente, rico y próspero.

¡Cuán equivocados están los confeccionadores de estos viajes de puro recreo.

Si supieran gobernar bien, harían que el Jefe del Estado se presentara de improviso, sin preparación alguna, sin ostentaciones y sin bulla; vería entonces aquél, como al pobre labrador se le arrebató la mayor parte de la cosecha para cobrarle los tributos; vería como los caciques disponen de todos los ramos de la Administración, favoreciendo al amigo y molestando al contrario para satisfacer personales pasiones; vería cómo lloran en un rincón agobiadas por la miseria, la viuda y huérfana de heroico soldado que por él peleó; vería al maestro de escuela muerto de necesidad porque hace años que no se le paga... y vería tanto y tanto, que seguramente al regresar á su palacio de vuelta de su excursión, destituiría á sus ministros como causantes y promovedores de tanta ruina.

Pero como nada de esto vé; como se le trata de ocultar y no advierte más que la dulce armonía de la marcha real, los vitores, los chupinazos, los bailes y demás diversiones, regresa gozoso por tanto bienestar como se advierte en su reino.

Recuerdos borbónicos

España en 1807

El pueblo era pobre, la clase media estaba arruinada, la nobleza llena de deu-

das, y el mismo clero, aunque espléndidamente dotado y más numeroso de por sí que el ejército y la marina juntos, se resentía también de la venta del séptimo de sus bienes, solicitada y obtenida de la corte de Roma para remediar la penuria pública. Pero bajo esta miseria general se ocultaba una nación fuerte, orgullosa, tan ufana con el recuerdo de su pasada grandeza, como si fuese en la actualidad grande; un pueblo que aunque había perdido el hábito de las batallas, era todavía capaz de los más heroicos sacrificios; ignorante, fanático, que aborrecía á los otros pueblos; que sabía, sin embargo, que al otro lado de los Pirineos se habían llevado á cabo muy útiles reformas y cosas muy grandes; que anhelaba y temía á un mismo tiempo las luces de los extraños; pueblo en suma, lleno de contradicciones, de rarezas, de cualidades nobles y simpáticas, y en la actualidad fastidiado á más no poder de su inercia secular, lleno de amargura por las humillaciones sufridas, y de indignacion hacia el espectáculo que estaba presenciando.

A. THIERS.

(Historia del Consulado y el Imperio).

CLARIDADES

En Málaga se ha corrido la pólvora con motivo del sábado de Gloria.

Telegrafian de dicha capital que unos apreciables rifeños, discípulos de Maura, dispararon con bala, hiriendo á cuatro personas.

Decididamente si continúa la juerga política actual, pronto será un hecho aquello de que el Africa empieza en los Pirineos.

¡Dan unas ganas de gritar viva la Restauración!

Según dicen los rotativos en su sección telegráfica, el rey ha ido de triunfo en triunfo en Barcelona.

Esto no obstante, los despachos de los corresponsales están sujetos á la más rigurosa censura.

¿Quién explica esto?
Si triunfos ¿para qué censura?
Si censura ¿dónde están los triunfos?

En el deseo del gran jesuita marqués de Comillas, de dar una muestra de gratitud á la dinastía cuyos gobiernos sacristanescos tantísimos millones le metieron en el bolsillo, indebidamente, repartió algunos miles de pesetas á otros tantos recibidores mercenarios de los que suele haber en las poblaciones, y en éstos, en los curiosos é indiferentes, parece que reside todo el secreto de ciertos triunfos.

Cómo se desfiguran las manifestaciones al pasar por el crisol del examen y de la verdad.

En Barcelona, se separó un poco del coche regio, el coche de Maura, y éste se cargó la primer silba.

Pero al hombre, si lo oyó, quizá se le antojaría que aquellos silbidos eran un escape de alegría.

O entusiasmo por su persona.
El demonio es el caballo suelto en una cacharrería, que dijo de Maura su cuñado Germán, que esté en la gloria.

Agradecido el Gobierno á los grandes servicios prestados por Comillas en Barcelona, con motivo del viaje del rey, parece dispuesto á aumentarle la subvención crecida y casi graciosa que le votaron las Cortes monárquicas que padecemos.

Es lo menos que merece el marqués sacristanesco que á costa de la nación se hizo un Crespo.

Enferma ya la ex-reina Isabel II, abuela de Alfonso XIII, emprendió éste el viaje á Barcelona.

Agradada aquélla, se realizaron festejos.

Muerta, se suspendieron por un día; pero siguió el viaje, y seguirán los festejos.

Sin comentarios.

El viaje del Rey

Los que quieran formar juicio exacto, sobre lo ocurrido en Barcelona con motivo del viaje del Rey, pueden leer el siguiente artículo:

“Impresión á vuelo pluma.

Con cuatro palabras puede quedar resumida la jornada de ayer.

«La recepción fué una comedia, escasamente interesante, representada con la mecánica precisión de un ensayo general conducido por un hábil director de escena.»

Sobre la base falsa y artificiosa de las representaciones burocráticas, del personal presupuestivo, en todos los matices y gradaciones de la jerarquía, de las gentes atadas por la cadena del interés á todo gobierno constituido, sea el que sea, y al lado de todos esos elementos que socialmente representan una negación política y nacional, zánganos de la gran colmena de la urbe, la espuma del arroyo, reclutada sin pudor, ataviados en las cajas de préstamos, vestidos con ropaje que olía á prenda desempeñada, municipales de paisano, policías de todo el reino, *trasatlánticos* lacayos del creso organizador de todas las farsas del Estado oficial que explota, se ha organizado un espectáculo capaz de atraer la curiosidad; bastante para salir del paso.

Poniendo á este cuadro de una vulgaridad tremenda, iluminado por un sol espléndido de primavera radiante, animado por la ondulación de una multitud sin alma, cuya mirada no decía nada, con los labios cerrados, sin la alegría del vivir, sin la sonrisa de la satisfacción intensa, un rebaño indiferente con la atónica expresión de una semi-estupidez, un marco recargado con el oro de los uniformes, con el brillar de los aceros, y se tendrá una idea aproximada de la materialidad, de lo externo del acto.

No, no puede llamarse visita á la exhibición panorámica de una comitiva desmenuada, ora en desfile rápido y azorado, ora lento pero sin majestad, entre bayonetas y caballos, aisladores absolutos y barrera infranqueable de la muchedumbre agolpada por el curiosar inconsciente y el olímpico cortejo.

Esto, más que una visita, tiene todos los caracteres de la entrada en una plaza sitiada que se ha rendido sin pizca de gloria en el asalto, y sin la emoción de la resistencia.

Suponemos que el fingimiento de los entusiasmos postizos, rum engendro de las cortesías bajas y lacayunas no llevará á ningún monárquico á la hiperbólica jactancia de llamar éxito, recibimiento, ovación al silencio general, al retraimiento abrumador, á la indiferencia rayana en el desvío sofocado, ó atenuado, á una acogida cuya característica es la revelación externa del divorcio definitivo entre Barcelona y las vigentes instituciones.

El pueblo, el verdadero pueblo nuestro, pasó la mañana del día de ayer metido en las colmenas donde liba penosamente la miel de la producción; solo un enjambre de moscardones y de zánganos rodearon al joven ginete que á caballo ha atravesado nuestras Ramblas.

Alfonso XIII no ha visto, no ha conocido todavía al pueblo que trabaja y sufre, á la Barcelona que odia en masa al régimen imperante, á la ciudad que ayer mañana se retrajo, protestó y maldijo.

No creemos que la audacia palabrera del Sr. Maura se atreva á pensar, ni á decir siquiera, que aquella opinión pública, su oligarquía social predilecta, tantas veces invocada por su retórica relamida, surgió ayer mañana alrededor del caballo de Alfonso XIII en el grupito soez, compuesto de quincenarios endomingados y de imbéciles luses, que tras de los brutos montados osaron por primera vez pararse en resuelta actitud de grosería, delante de nuestra redacción.

Esa leve espuma, residuo de las sacristías y de los tugurios, es la que está acostumbrada á huir á la vista de la punta de nuestras botas.

La jornada de ayer es la última vergonzosa esperanza de un quebrado que en las migajas finales de la generosidad agena se forja la cándida ilusión de aplazar el *crak*.

Los que quieran adquirir un conocimiento exacto, positivo, gráfico, de la manera como Barcelona recibiría al primer magistrado de la nación, elegido por su voluntad, designado por su patriotismo, esperen poco tiempo.

Entonces sabrán á ciencia cierta lo que es entusiasmo, ovación y confianza.

Y comparando, aprenderán á distinguir entre las explosiones sinceras del sentimiento público y las farsas organizadas en el arroyo para ser representadas en la amplia vía central, entre bayonetas y sables, en medio de asalariados y caballos.

EMILIO JUNOY.

COMIDILLA CASERA

La Diputación ni cobra ni paga

VI

Entre las muchas y funestas consecuencias que la desastrosa administración de nuestra Diputación provincial, y de las cuales hemos enumerado algunas en artículos precedentes, figura el hecho de notoria injusticia, además de perturbar la administración de los pueblos buenos pagadores, de hacer cargar á los contribuyentes respectivos con aumentos en sus cuotas de contribución, en cada año, como resultado del déficit económico producido por la nula ó deficiente cobranza del contingente de los pueblos malos pagadores.

¡Cómo que solo once de estos pueblos, según hemos dicho en anteriores artículos, adeudaban en el año último 370.000 pesetas! Y solo de este escandaloso caso puede inferirse la importante cuantía con que resultan gravados aquellos pueblos que tienen una administración limpia, honrada y correcta, recibiendo en premio de su honradez y justificación un abrumador aumento causado por el desgobierno, el derroche ó la malversación de aquellos Ayuntamientos que, fiados en la criminal impunidad de que disfrutaban por las situaciones políticas del turno, tienen convertida su administración municipal en una Sierra-Morena sempiterna, pues hace más de treinta años que algunos de ellos disfrutaban de los privilegios de esa *moralizadora* impunidad.

Comprendese, pues, cómo no se en-

cuentra ó no se quiere encontrar el oportuno remedio á esas infamias, y el caciquismo se arraiga y consolida cada día más en la provincia penetrando y corrompiendo hasta las entrañas de su vida económica, administrativa, social y moral; y cómo este ejemplo de impunidad y desmoralización oficial, lejos de ser castigado sirve de modelo de imitación á los pueblos honrados, que no pueden menos de ver en su honradez y probidad un motivo de castigo con la sobrecarga que han de soportar en sus cuotas contributivas en compensación de lo que no quieren ingresar los pueblos malos pagadores.

En uno de nuestros primeros artículos dimos á conocer, tomado de datos verídicos resultantes de la gestión recaudatoria del contratista del cobro del contingente Sr. Tejedor, una clasificación de los pueblos de la provincia, relacionada con su situación económica respecto de la Diputación provincial.

Entre estos pueblos figura el de Badajoz con 30.000 habitantes que viene á ser una *quinceava* parte de la población de la provincia; y próximamente con unas **cien mil** pesetas de tributación por contingente provincial. Es decir, una octava parte del presupuesto anual de la Diputación.

Ahora bien; conocidos los enormes perjuicios que tal régimen administrativo y económico de esta corporación produce tanto en la vida municipal como en los servicios que á la Diputación le están encomendados, nos permitimos hacer á los Ayuntamientos de los pueblos buenos pagadores la siguiente pregunta.

¿Entienden que para la mejor defensa de los intereses de sus administrados y para la regularización de sus servicios municipales sería oportuno ponerse de acuerdo para hacer una razonada moción al Gobierno exponiendo á su consideración tal estado de cosas; pidiéndole pronto y eficaz remedio á este desbarajuste y á esta inmundicia administrativa y económica?

¿Entiende el Ayuntamiento de Badajoz que, siendo como es un modelo de limpia y honrada administración, y siendo como es también el más perjudicado de todos los de la provincia por la anómala gestión oficial de la Diputación, está indicado que sea el iniciador de ese pensamiento poniéndose en comunicación con los demás Ayuntamientos que se encuentran en caso análogo?

En estos interrogantes cerramos el presente artículo, dejando para el número próximo otras consideraciones que nos sugiere el ya agotado asunto de nuestra desdichada administración provincial.

Dios se apiade de ella.

Isabel II.

Murió en París, en tierra extranjera, la que un día fué reina de España; Isabel II.

No evoquemos hoy recuerdos de la época de su reinado de ayer. No desentramos historias palaciegas de siempre. No descubramos podredumbres, infamias, desventuras, perturbaciones nacionales.

La historia se encargará de eso. Respetemos la muerte.

Descanse en paz.

Concurso de Postales

El jueves á las tres de la tarde se constituyó la mesa que había de presidir la votación para adjudicar los premios respectivos á las tres tarjetas postales más artísticas con arreglo á las bases del concurso publicadas en distintos periódicos y en el apéndice A del folleto «Mosáico literario.»

El primer premio se adjudicó por catorce votos al número 253 que es una bonita postal figurando una rosa que contiene un precioso soneto á la indicada flor. La postal la firma *Aura* y roto el sobre correspondiente solo se encontró un papel en blanco. Esto no obstante, nosotros hemos podido romper el misterio en que se envuelve su autor, podemos asegurar que lo es nuestro estimado amigo el catedrático de Retórica de este Instituto, D. Braulio Tamayo.

El segundo se adjudicó al número 131, tarjeta muy artística que firma R. Vinader. Contiene todo lo que el autor cree suficiente para escribir: cuartillas, lapiz, pensamiento.

El tercer premio no fué adjudicado porque ninguna de las tarjetas votadas reunió un número de sufragios igual á la tercera parte de los votantes. Se verificará, para

conceder este premio, nueva votación el día 14 de Abril.

No insertamos la poesía premiada por haberla publicado en nuestro periódico con otras recogidas al azar cuando se recibieron en el Ateneo.

A continuación publicamos algunas de las que también obtuvieron votos, cual son las siguientes:

¡FELIZ EDAD!

I
¡Dichosa edad de inocencia!
De la vida en los albores,
ni amarguras ni dolores
le turban la existencia.

II
Si á reír se le provoca,
su sonrisa franca y pura
es un trozo de ventura
que el alma pone en la boca

III
Y si pueriles enojos
llanto le arrancan, su llanto
ni el corazón da quebranto
ni da escozor á los ojos.

IV
Que aún de la vida á la puerta
conoce por dicha suya,
solo el cantar que le arrulla
y el beso que le despierta.

V
¡Quién, libre de todo mal
en que el alma al fin se embota,
pudiera andar en *pelota*
sin ofender la moral!

Leocasar
LEOPOLDO CASTRO.

¡LABOREMUS!

I
El hierro profundiza en las entrañas
de nuestra madre la fecunda tierra,
y sangran flores y preciados frutos
las heridas abiertas por la reja!

II
El golpe rudo de cincel maestro
despoja de lo inútil á la piedra.
¡Y surgen de su seno los ocultos
y espléndidos tesoros de bellezas!

III
La maza se desploma sobre el yunque
donde el hierro candente se moldea,
¡Y construye la máquina que enlaza
á los pueblos lejanos de la tierra!

IV
La idea omnipotente engalanada
con los adornos que el idioma encierra,
fecundiza con besos luminosos
á la siempre bendita inteligencia.

V
¡Laboremus!... ¡La patria yace herida
por el golpe traidor que recibiera!
¡Volvamos la salud con el trabajo
á la madre que muda nos contempla!

A LA MUJER EXTREMEÑA

I
Un concurso de postales
en la vieja Extremadura,
merece que la hermosura
cantemos de la mujer
que entre sus jaras florece,
que en sus montañas se esconde,
que á su tradición responde,
que nota sublime es.

II
Mas no es la hermosura esa
de «los labios purpúreos»
y «senos alabastrinos»
la que yo quiero cantar.
Quiero que mi acento sea
expresión de algo más hondo,
quiero pintarla en su fondo,
en lo que la eleva más.

III
Es dulce como el ensueño
de gacela enamorada.
¿En lo honesta? Exagerada.
¿En lo humilde? Imita á Dios,
como lo imita igualmente
en ternura, en sentimientos:
donde hay lágrimas, lamentos,
allí está su corazón.

IV
Pero en donde se revela
en todo su poderío:
donde impera su albedrío
inclinado siempre al bien,
es en lo que á la honra ofende;
heróica frente al ultraje,
si cae, rinde vasallaje
á su materno deber.

Un Extremeño
ANTONIO ARQUEROS.

Resolución censurable.

Lo es, y mucho, la adoptada por los señores del margen de nuestra Audiencia provincial. Eso de que el próximo cuatrimestre se marche una de las Secciones á celebrar por los pueblos de la provincia los juicios por jurados y orales de causas señaladas para entonces, nos parece muy ligero y censurable por varias razones:

1.ª Hacer ilusorio un perfecto derecho de los procesados que no puedan disponer de grandes recursos para pagar los honorarios y derechos de los defensores que elijan.

2.ª Que no queden en beneficio de los vecinos de nuestra capital los gastos que irremisiblemente tendrían que hacer los forasteros que á ella concurren con motivo de las vistas de los procesos, defraudando así los legítimos deseos del Municipio que tantas, que tantas pesetas le lleva con cada la dichosa Audiencia provincial.

3.ª Que se lesionan gravemente los intereses de los abogados y procuradores de la capital.

4.ª Que éstos, y con sobradísima razón, pudieran declararse en huelga.

5.ª Que por consecuencia de ésta podría sobrevenir una alteración del orden público.

6.ª Que al tesoro del Estado le cuesta infinitamente más dinero esta manera ambulante de administrar justicia.

Y 7.ª Producirse una molestia en tanto los mismos Magistrados.

Tenemos entendido que la ley autoriza estos traslados de Secciones, sólo una vez en cada año, y para eso hay que tenerse en cuenta muchas circunstancias de carácter extraordinario.

¿Concurren, por ventura, en esta ocasión, tales circunstancias? Creemos que no. Por eso censuramos la determinación judicial.

Y á propósito de la Audiencia. Se nos ha denunciado que por no haber hecho algunos días (ignoramos si ya lo habíamos) dinero en la Audiencia para pagar á los jurados, peritos y testigos, se ven éstos precisados, á fin de poder regresar á sus respectivos domicilios, á aceptar leoninas y vituperables proposiciones de alguien que *caritativamente* se presta á adelantarles sus dietas ó asignaciones mediante un *pequénisimo* descuento.

¿Sabe algo de esto el Sr. Presidente de la Audiencia? Si lo sabe, ¿por qué lo consiente, por qué lo tolera?

No se nos arguya nada. El mejor medio de evitar contrariedades y contratiempos á los jurados, peritos y testigos que no traigan en el bolsillo dinero de sobra, es el de procurar del Estado con tiempo suficiente la remisión de fondos antes que se agoten los que con tal objeto existan en la Audiencia. Estando bien normalizado este servicio, no se dará lugar á que casi constantemente caigan en manos de la usura los que y enen á Badajoz, abandonando sus ocupaciones, para auxiliar la acción de la justicia.

Arte y Artistas

Aurora.

Sin importarnos un ardite lo que puedan haber dicho de esta y de todas las obras escénicas que produjo el ingenio humano, ni donde puedan ir estas críticas de provincia, que después de todo, no irán á sitio distinto del que vayan, al fin, de las eminencias, y por cumplir inexcusables deberes de información para con nuestros lectores, hablamos en nuestro último número de la inspirada obra de Sardou, *Fedora*; del profundo drama de Echegaray *El loco Dios* y de la comedia de enredo *Los hijos artificiales*, y por las propias razones hemos de hablar hoy de las producciones dramáticas representadas en los días que transcurrieron desde entonces, que pobre concepto tendríamos de nosotros mismos, y de nuestra misión en la prensa, si por razones de encubrimiento en materia de crítica, de cualquier orden que sea, tuviéramos que someternos á la censura exportada de Madrid, con harta frecuencia apasionada, las menos veces justa.

Y buen ejemplo de lo que decimos, tenemos en el drama objeto de estas líneas, en *Aurora*.

Esta obra, es de los peorcitos que como obra dramática ha producido la pluma brillante, el ingenio fresco y lozano, la inspiración envidiable y envidiada del popu-

lar cronista de *El Liberal*; amigos nuestros políticos y hasta particulares del escritor famoso, lo declaramos así, rindiendo tributo á la verdad, y, sin embargo, de la producción del gran Dicenta nos hizo la prensa de Madrid y de Barcelona donde se estrenara, los más extraordinarios elogios, las más exageradas alabanzas.

¿Eguen á donde lleguen nuestras críticas, nosotros tenemos el deber, en cargo á la conciencia de los críticos de altura, de destruir la leyenda que forjaran con respecto á dicha obra, para hacer la historia, para dar paso á la verdad.

¿Dónde está la grandeza de la tan preconizada producción de Dicenta? ¿En el asunto? Está gastado. ¿En el desarrollo? Es deficientísimo y acusa inadvertencias imperdonables en un autor de los méritos de *Aurora*. ¿En el trazado de personajes? La pluma del que llevó á la escena el suicidio de Werther, el suicidio del personaje que inmortalizara el más famoso de los poetas alemanes, abusó del colorido moral en unos tipos y se manifestó, débil al matizar otros, no llegando en ninguno de ellos á la propiedad y á la naturalidad codiciada por los que se dedican al arte pictórico, ya con el pincel, ya con la pluma. ¿Dónde, pues, están los méritos de la obra tan aplaudida, tan agasajada por la prensa de gran circulación?

Nosotros solo los hallamos en el fin perseguido y en la brillantez del lenguaje. El fin es bueno. es moral, con lenar la ambición, la hipocresía, la torpeza, los vicios, toda la cenagosa concupiscencia social que representan Matilde, D. Remedios, Enrique, D. Antonio, D. Homobono y el doctor Ramírez y sacar triunfante á la virtud, al trabajo, á la ciencia, representada en Manuel, y á la desgracia, en Aurora, que no denuncia maldad de corazón, ni deformidades del alma, sino defectos de la educación que fortalece, que lucha, que preserva, que triunfa.

Aparte esto, todo lo demás es falso, es artificioso, aunque sea efectista, aunque sirva para predisponer al público en general, no solo al de galería, al aplauso, que surge robusto ante el chasquido de la frase atrevida ó acerada, enérgica ó rotunda y siempre hermosa, como se precipita la bala que impulsa la pólvora incendiada por el fulminante.

Falso el relato de Aurora, del primer acto: el hábito de obediencia al amo, no puede impulsar á ninguna mujer á entregarle su honra; la honra se entrega por amor á influjos del engaño, nunca por otra causa ni por ninguna otra suser de consideraciones. Falsa la actitud de Manuel cuando á solas con la mujer á quien adora tanto, apenas si se extraña de la actitud indiferente de su amada y la tolera y la pasa sin protestar apenas. ¿Cuándo el hombre digno y verdaderamente enamorado, pasó sin reproche las denuncias de falta de correspondencia en la mujer de sus ensueños? Falsa, de toda falsedad la actitud de Aurora, cuando enterada del engaño de que quieren hacer víctima á Manuel, al hombre adorado por ella Enrique y Matilde, cierra el paso á ésta con frases provocativas é imprecias de la bondad de carácter y de la generosidad con que el autor quiere presentarla; falsa la actitud de Matilde al manifestarse relativamente tranquila cuando sabe que Aurora conoce sus relaciones íntimas con Enrique y el plan de éste para engañar á Manuel. En una palabra: falso, artificioso todo, para presentar un final que hubiera sido de más efecto, á nuestro juicio, ideando una escena, la de la cita de Matilde á Enrique, interrumpida por la presencia de Manuel y de Aurora, arrancando de aquí el desenlace, el diálogo de los reproches y de las inculpaciones, de las ofensas y de los agravios, de la lucha y de las humillaciones, preparatorio de aquella tan hermosa frase de Manuel á Aurora con que cierra el drama: «Vamos á hacer una nueva humanidad.»

BAMBALINA.

Malas herencias

Esta obra que hace pocas noches se representó por primera vez en nuestro teatro, es un éxito más que hay que apuntar en el haber del insigne Echegaray.

Malas herencias no es mejor ni peor que otras de las últimas del gran dramaturgo. Tiene la marca del autor, y pertenece á su teatro, al teatro que Echegaray *ha creado*, porque sus obras tienen elementos propios personalísimos, que las caracterizan y las distinguen.

Termina el primer acto planteando el drama en breves frases. Baja el telón y en los pasillos se discute acaloradamente. Esto ocurre con todas sus obras. Y se le discute por sus atrevimientos de acción, por

las situaciones que presenta, por los conflictos de hecho que valientemente resuelve. No hay atisbos filosóficos, ni tendencias sociológicas, ni simbolismos que penetran. Hay efectos escénicos que nos torturan, hay luchas de pasión que nos conmueven, hay conflictos dramáticos que arrastran la voluntad, dejando que nos domine el sentimiento.

Y mientras tanto, se discute durante la representación y en los entreactos.

Y termina el drama, y el conflicto se resuelve con gallardía y se sale del teatro discutiendo, recordando las bellezas del diálogo y las incidencias más culminantes de la obra.

Este es el teatro de Echegaray con sus grandes aciertos, con sus errores, vestidos siempre con algo de genial que le disculpa, porque todas sus producciones tienen la marca de su indiscutible talento.

Malas herencias quizás sea uno de los errores de Echegaray. Esto decía la crítica a raíz del estreno. Presencé la primera representación del drama en el teatro Español, y ví salir á escena á Echegaray que visiblemente emocionado recogía las ovaciones que el público le tributaba; premio acaso á su infatigable trabajo, á su merecida gloria y no al drama que nos ocupa.

Pudiera ser; pero observé más. El público se excitaba ante las situaciones escénicas de la obra, y seguía con interés creciente las peripecias del drama.

¿Es un error Malas herencias? ¿Por qué no se protestó? Quizás tenga su explicación en la indiferencia del público, que ha traído de la mano un teatro anémico que necesita apasionarse para reaccionar, y para esto es indudable que nuestro célebre dramaturgo es un consumado médico.

Pasados los primeros instantes de impresión, el sentimiento se va amortiguando, y la reflexión se apodera poco á poco del oblatido ánimo.

Entonces la crítica se abre paso y el público penetra en el fondo del asunto y exclama: Víctor es un mentecato: después de concertado un duelo se niega á batirse. Pero no por miedo—responde otro—por amor, accede á las súplicas de su amada. Pero no piensa así a sociedad dice otro. Y sigue la discusión.

Yo también, menos impresionado exclamo: ¿Y que le importa á Víctor la sociedad? Pero de pués recuerdo que Roberto Ibarrola insultó en el casino á Víctor, que le abofeteó, y Víctor pide una reparación. Se concerta el duelo. Recuerdo también la hermosa escena de Víctor ante el sillón donde murió su padre, víctima de las infamias del de Roberto y Blanca, la mujer que adora. Me parece escuchar á Víctor: "Yo soy un miserable cuando me vuelvo entre lógicas. ¡Sangre me hace falta! ¡La mía para dar fuerza á mi brazo! ¡La suya para verla roja y caliente y después roja y cuajada! y después... Padre... me acordaré de tí!... la raza maldita ¡yo te traeré su sangre! Víctor es un hombre.

Y luego no se bate, porque su amada llora. Pienso, Víctor es un mentecato.

Pero otro amigo me dice. Recuerda lo que dice Víctor á Blanca «Quisieran que me hubiera baido porque la lucha material interesa y si hay sangre hasta conmueve. ¡El mundo es así; ama las catástrofes, las saborea, hasta es capaz de verter lágrimas!... y se reirán de mí!... como yo me río de ellos y de mí mismo y de la farsa humana.

A Víctor le duele la situación en que ha quedado. Víctor y Blanca son víctimas del odio que se tuvieron sus progenitores. Esta es su herencia.

El mal no debe perpetuarse. Por eso Blanca le dice «Yó, la hija de aquel hombre, te amo más, mil veces más que nuestros padres se odian. ¡Arranque hermosísimo!

Pero Víctor abofeteado, insultado, atacado en su dignidad y por el hijo del que mató á su honrado padre, á fuerza de infamias y calumnias debe vengar sin que nadie le contenga, la muerte de su padre y la propia ofensa. ¿Cómo vengarla? Como sea; coma se vengán cosas tan sagradas.

Y como ésta se abren nuevas discusiones.

Hay quien dice: hemos asistido á ver la inverosimilitud disfrazada de arte. Quizás tenga razón.

Echegaray mueve los personajes como quiere y llama á engaño al público cuando se le antoja. La escena final: Víctor, al saber que su tío cae herido en el desafío con Roberto, no tiene más remedio que batirse y... mata á su contrincante, hijo del que mató á su padre, al hermano de Blanca.

La boda de Víctor y Blanca es imposible, les separa un río de sangre. Se les aconseja la separación y Blanca después

de un ligero esfuerzo dice: «Todo lo sacrificaste por mí! ¡Por tí lo olvidaré todo!»

Todos retroceden y ella exclama: ¡Les damos horror! Dice Víctor «El mundo se ha hecho para el amor, no para el odio. Ya que sufrimos mezclamos nuestras lágrimas... ¡ven á mí!... ¿quieres? Se abrazan y exclaman: Y ahora á ver quién puede más! ¡Morded! gritad! manchad!... ¡Es mía! El final es hermoso. El público espera otra cosa y se encuentra agradablemente sorprendido.

FORILLO

En la interpretación de estas obras se distinguieron en primer lugar la Sra. Calderón y el Sr. Armengod. También merecen citarse la Srta. Beas, que estudió á conciencia el papel de Matilde en Aurora, la Srta. Gil, y los Sres. López, Torner, Gutierrez y Gómez.

¡A Bótoa!

Esta era la única palabra que se oía á la mayor parte de nuestros paisanos. ¡A Bótoa!... ¡Voy á Bótoa!.. Y cual si fueran aragoneses á Bótoa se marchaban con la inseparable bota. Las mujeres de todas las edades y de todos los estados, estaban revueltas con la tradicional romería. No se pensaba para resumir, nada más que en Bótoa.

¡Ea, ya estamos en Bótoa! Y... ¡voto á Dios! que no nos ha pesado el viajecito!

Sobre la verde pradera no se veía el verdor más que á trecho. Era un encanto contemplar tantos grupos de romeros y romeras (las romeras de incitantes morbideces sobre todo) tachonando aquella inmensísima sábana de esmeralda con los colores rabiosos de la ropas guardadas en los baules solo para lucirse en estos casos.

En Bótoa se preescinde de las formas sociales que suelen emplearse en las poblaciones, á semejanza de lo que acontece en los bailes. Los novios se asen del brazo de las novias; el amigo del de la amiga, el conocido del de la conocida, etcétera... ¡etcétera! como la traidora liga á las plumas delicadas de la avecilla que inconscientemente se posa sobre ella. Esas funciones ó excursiones parecen, á la simple vista, una bellísima colonia de recién casados, de melosas parquitas en el período álgido de la luna de miel.

Lo que más nos agrada de esas grasas es el espíritu de solidaridad que las caracteriza. Cualquiera creería que aquel enjambre ensordecedor era la prole, la descendencia íntegra de un matrimonio de fecundísima reproducción.

En Bótoa se paga con exceso el tributo á Terpsicore. Da... envidia ver á las parejas después de cada bailada. Especialmente á ellas, que al mirarles el rostro encendido en alto grado por la sofocación del ejercicio, se nos antoja sospechar que tal fenómeno fisiológico obedece más bien á un desbordamiento de pudor... ¡En la viña del Señor suele haber de todo!

Salen á relucir casi simultáneamente, como si un mágico resorte lo impulsara, mil blanquísimos manteles sobre los cuales derrámanse infinidad de viandas que se engullen con voracidad, con esa voracidad propia en el campo, donde de consuno excitan el apetito el ejercicio de usado, el abuso del vino y el oxígeno mezclado con los suaves y delicados perfumes silvestres.

Incontable número de vehículos de todas clases, dan á la originalidad del cuadro que intentamos describir el aspecto grandioso de una inmensa caravana detenida para descansar de las fatigas de una jornada respetable.

Afortunadamente, á pesar de dos ó tres conatos, la navaja, ni el cuchillo, ni el arma de fuego emborronaron con sus efectos aquel encantador y primoroso cuadro.

Presidiendo la procesión popular de la Virgen de Bótoa, iba el alcalde interino Sr. González de Segovia. Las lavanderas, las devotas fervientes de la imagen, hicieron á ésta rogativas chillonas, pidiéndole agua. Y que Nuestra Señora as oyó lo prueba el que ya está lloviendo á cántaro.

El regreso de los romeros fué tan feliz y bullicioso como la ida. Si á Bótoa fueron en onando alegres cantos populares, las panderetas, las guitarras y demás instrumentos propios de estas giras, servían de acompañamiento á los afinados coros que se improvisan cuando se vuelve de Bótoa.

LOS AMANTES DE TERUEL

(Fragmentos de una crítica de Figaro)

A título de curiosidad literaria publicamos algunos fragmentos de la luminosa crítica que el celebrado Mariano José de Larra hizo del notable drama de Hartzbusch.

Por su mucha extensión no la insertamos íntegra. De ella hemos tomado lo que se refiere sola y exclusivamente al drama, pasando por alto los hermosos párrafos que dedica al autor que con Los amantes de Teruel consiguió en veinticuatro horas posición, carrera y fama; las preciosas observaciones que hace con motivo de la trivialidad del asunto y lo referente á las dificultades que ofrece la obra para su representación y á la interpretación que le dieron los artistas que la estrenaron, entre los que se encuentran el Sr. Latorre y la Sra. Baus.

Dice así Larra:

«El drama que motiva estas líneas tiene en nuestro pobre juicio bellezas que ponen á su autor no ya fuera de la línea del vulgo, pero que lo distinguen también entre escritores de nota. Sinceramente le debemos alabanza, y aquí citaremos de nuevo, como otras veces hemos hecho, á los que de maldicientes nos acusan: solo se presenta el autor de los Amantes de Teruel, sin pandilla literaria detrás de él, sin alta posición que le abone; no le conocemos; pero nosotros, mordaces y satíricos, contamos á dicha hacer justicia al que se presenta reclamando nuestro fallo, con memoriales en la mano, como los Amantes de Teruel. Si la indignación afila á veces nuestra pluma, corre sobre el papel más feliz y más ligera para alabar que para censurar.»

«Los Amantes de Teruel están escritos en general con pasión, con fuego, con verdad.

La mayor dificultad que ofrecía el asunto (1) era esa misma publicidad, ese amor colosal que la imaginación y la tradición abultan hasta lo infinito. ¿Cómo persuadir al auditorio que la amante de Teruel podía dar su mano á quien no fuese dueño de su corazón? Era preciso sin embargo, y no había más medio para eso que poner á Isabel en posición tal, que sin menoscabarse en nada lo sublime, lo ideal de su pasión, pudiese aparecer casada, y casada voluntariamente, pues solo voluntariamente puede casarse quien puede morir. El autor ha evitado este escollo con raro tino, y ha encontrado el secreto de ese resorte dramático en la misma virtud, en la perfección misma de su protagonista, inventando un episodio bellísimo en la pasión criminal de la madre de Isabel; preparada con tal discreción que cuando el espectador la sabe, como llega á su noticia acompañada del castigo y de las angustias del delito, hace más sublimar á esa misma madre; porque la sublimidad, en el teatro sobre todo, no está en la perfección sin tacha, sino en la lucha de la debilidad humana y de la virtud vencedora. Rodeada Isabel por todas partes, creída de que su amante la ha faltado, cumplido el plazo, obligada por el honor y la felicidad de su madre, que es deuda en ella conservar ileso, deudora de inmensos beneficios á Azagra, en sí misma y en su familia, cede, no empero á la seducción ó á la inconstancia, sino al deber. Pero el marido que así abusa de la posición de Isabel es un monstruo. No; porque el autor ha tenido la habilidad de pintar en él un afecto loco, y don Rodrigo no cede, abusando de Isabel, á un amor vulgar, sino á un sentimiento muy creíble para el espectador, que ya ha hecho la concesión del amor extraordinario de Isabel y Marsilla. En la excelente escena tercera del acto cuarto el público se reconcilia completamente con Azagra, y perdona los medios de inmensos beneficios á Azagra, y perdona la violencia y desinteresada, que se contenta con el título de esposa. De esta suerte preside al drama no la maldad, repugnante siempre cuando se presenta en las tablas fría y estéril, sino la fatalidad, la hermosura misma de Isabel, que le acarrea sus desventuras todas.»

«Hemos oído culpar de largas y lánguidas varias escenas; confesando que algunas pudieran haberse descargado un tanto, ¿se nos permitiría poner á esta crítica un reparo? En el teatro escenas cortas mal dichas, ó dichas de prisa, pueden parecer más largas que escenas realmente largas bien dichas y pronunciadas despacio. Y esto no es una paradoja, porque lo que hace parecer larga una escena no es su dimensión, sino la falta de interés; y tanto vale que no le haya como que la torpeza de los actores se le quite, ó le oscurezca. Cuando se da á cada palabra su sentido, á cada idea su valor, encuentra el público una mina de sensaciones que le ocupan y le entretienen y hacen desaparecer el tiempo, bien así como un cuarto de hora pasado en compañía de un necio ó de una vieja regañona puede parecer un siglo al mismo hombre á quien se le hace corto un día entero trascurrido al lado de su amada, ó en buena sociedad.

No quisiéramos que el autor hubiese creído necesario recargar tanto en el papel de doña Margarita las exclamaciones acerca de su delito; hubiéramos querido eliminar algunas repeticiones inútiles de la palabra *adulterio*, mal sonante, sobre todo delante de Isabel; existe un pudor en el mismo corazón del culpable que

(1) La historia de Isabel de Segura y de Diego Marsilla es tradicional y está consignada en el poema y en los apuntes del escribano Yagüe. Montalvan trata en una de sus comedias la misma tradición.

Esta es popular y casi trivial en nuestro país, por eso creíase que de este asunto era imposible hacer un buen drama.

le hace evitar el nombre de su falta, y en la escena en que la madre descubre la suya hubiera sido de más efecto que la hija hubiese adivinado por medias palabras. No es lo que se dice á veces lo que hace más efecto, sino lo que se calla ó se deja entender.»

En el Ateneo

Hace pocas noches dió una notable conferencia el Sr. D. Prudencio Conde y Rivallo, cura párroco del Sagrario de esta catedral, tratando del siguiente tema: *La responsabilidad moral.*

El conferenciante demostró poseer una erudición vastísima, recorriendo y analizando las teorías que acerca del tema en cuestión han sustentado las principales escuelas filosóficas.

El Sr. Conde fué felicísimo por la numerosa y selecta concurrencia que acudió, ganosa de escuchar su autorizada palabra.

Los individuos que constituyen la Junta de la sección de Literatura y Artes se reunieron hace pocos días con objeto de tomar algunos acuerdos relativos á la celebración de un acto en honor de la notable poetisa Carolina Coronado.

Definitivamente se acordó recoger firmas para un álbum que ha de entregarse á la celebrada escritora por una comisión de extremeños en la que estén representadas las distintas sociedades recreativas y literarias de las dos provincias.

Otro acto más solemne se piensa realizar y que en nuestra opinión merece Carolina Coronado; pero no se tomó acuerdo definitivo por aguardar unos días, en que con motivo de tratar del Centenario del Quijote, se reunirán en el Ateneo representantes de la provincia de Cáceres; y entonces se leerá el mensaje que ha de enviarse á la insigne literata y se propondrá la realización de un acto de más trascendencia.

Carta de despedida

Sr. Director de LA COALICION

Muy señor mío y de mí más distinguida consideración: Próximo á marchar definitivamente de esta Plaza, de la que conservo tan gratos recuerdos que nunca podré olvidar, faltaría á un deber que mi conciencia me impusa, si antes de hacerlo, dejara de expresar á V. el reconocimiento de que le soy deudor por las atenciones que personalmente he merecido de V. y en el periplo de su digna Dirección, al ocuparse de mí en diferentes ocasiones y asuntos, en el período de tiempo que tuve la honra de desempeñar el mando de la 3ª División y Gobierno Militar de esta provincia.

Al despedirme con sentimiento, de usted, me complace en ofrecerme, tanto en mi destino actual, como en los que en lo sucesivo se dignen conferirme S. M., seguro del afecto sincero y estimación que le profesa su afectísimo amigo y seguro servidor, q. b. s. m.

MANUEL SERRANO.

Badajoz 12 Abril 1904.

Mucho nos duele el traslado del pundonoroso general y cumplido caballero don Manuel Serrano y Ruiz, que durante no corto espacio de tiempo vivió entre nosotros dándose á querer y haciéndose respetar, por su excelente comportamiento como ciudadano, por su dignísima y acrisolada gestión como funcionario militar.

Nuestros respetos, vuestras consideraciones, nuestro cariño acompañarán á todas partes al general Serrano.

Atentado contra Maura

Al cerrar el presente número recibimos la noticia de que el Sr. Maura al salir de los funerales que por el fallecimiento de la reina Isabel se celebraban en Barcelona, fué objeto de un atentado.

Un anarquista italiano dió una puñalada al Presidente del Consejo, produciendo una herida al parecer leve.

Nosotros, enemigos políticos del notable é indiscutible orador, reprobamos enérgicamente tan vandálico hecho, que despierta la indignación, y la protesta en toda conciencia honrada.

Un buen mozo.

En la mañana de hoy ha sido reconocido ante la Comisión mixta el mozo Antonio Ramos, de 20 años de edad, del cupo de Don Benito. Tiene de talla un metro y 102 milímetros. Sntado 628 milímetros, y pesa 20 kilos.

Su semblante es anfidó.

MADRE DE DIOS

Almacenes de maderas y materiales de construcción
DE
Cayetano Pesini

CASTILLO, 16 Y 18, BADAJOZ

Tablones, tablas pisos, barrotes, alfarjas, molduras y cajonería, en pino, rojo, blanco, de tea, portugués.

Azulejos, material refractario, yesos, cementos, barro prensados, inodoros, lavabos, urinarios, tinas, baldosas de vidrios, tejas estriadas, crista, para monteras, vidrios impresos, mosaicos, estereotipos, papeles pintados, panneaux decoratifs, toldo de caña, cuero asfaltado, adoquines, adornos de cemento y todo lo relativo a construcción y decorado.

Catálogos, notas de precios y presupuestos.
La primera y más importante casa en Extremadura en esta clase.

DROGUERÍA

DE EDUARDO CAMACHO

Soledad, 29

BADAJOZ

Drogas y productos químicos para la Industria y las Artes, Farmacia y Fotografía.

Especialidad en colores en pastas y polvos. Barnices, Brochas y artículos para pintores. Aguas minerales naturales, Sosa cáustica, Jaboncillo, Colofonia, Tintes, Biberones, Geringas y Bragueros.

Naftalina para preservar la ropa de la polilla. Esponjas de todas clases.

POLVOS PARA MATAR INSECTOS.

Destrución segura y radical de todos los insectos dañinos y enemigos del descanso de las personas. Son inofensivos para las personas y animales domésticos. PARA LOS PROPIETARIOS: Asbestina, pintura al agua, permanente y lavable, para edificios, maderas y hierro.

Fijarse bien:

En la librería de D. Antonio Arqueros, Larga, núm. 48:

«El Arte de hacer millones», por Phineas Taylor.

«La anarquía», por Eurico Malatesta.
«Bosquejo de una Psicología basada en la experiencia», por H. Nöfding.

Entre las obras últimamente puestas á la venta, en la librería de D. Antonio Arqueros, Larga, 48, se encuentran:

«El Anticristo», de Renán.

«Los cachivachos de Antaño», de Roberto Robert.

«Vanka», de Antón Tchekhon.

«Filosofía y Sociología», por T. Giner de los Rios.

«Prácticas de caza menor» por A. B.

«La filosofía en el siglo XIX», por D. Mercier.

«Las Escuelas de Yasnaia», de Tolstoy

«La Literatura del día», última producción del malogrado extremeño González Serrano.

«Amor estéril», por Juan Allés.

Tomo 4.º de las obras completas de Eusebio Blas.

«La condenada», de Blasco Ibañez.

«Mujeres de la raza latina», por Concepción J. de Flaquer.

«Socialismo y reforma social», por D. Adolfo Posada.

«La Busca», por Pio Baroja.

«Don Parlamento y sus hijos» por Augusto C. de Santiago.

«Junto á las máquinas», por López Ballesteros.

La Rebelión, por Ricardo Burguette.

Obras completas de Zola, Valera, Gorki, Perez Galdós, Becquer, Tolstoy, etc.

Corresponsales en Francia, Alemania é Inglaterra.

Se vende una tartana con atalajes.

Darán razón en la Administración de este periódico.

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los forjados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, tc., ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras asimilares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ:

Badajoz: Constitución, 19.

Almendralejo: Real, 25

Zafra: Sevilla, 7

Pídase el Catálogo ilustrado que se da gratis

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

La Compañía fabril "Singer,"

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA:

ADCOCK Y C.ª

y camisetas propio todo para la presente estación.

Esencias de todas clases, Aguas de Colonia florida y lavanda, tinturas para el cabello, pasta, polvos y elixir para los dientes.

Botonaduras, pulseras, cadenas para reloj, carteras, tarjeteros, portamonedas y cabas para viaje.

Expendeduría de tabacos.

NO OLVIDARSE:

San Juan, 10. — Badajoz

Perfumería y Pasamanería

DE LEONARDO RODRIGUEZ

10, calle de San Juan, núm. 10

BADAJOZ

En este acreditado establecimiento encontrará el público las más altas novedades en adornos para vestidos.

Inmensa colección de paraguas, desde o mejor hasta lo más económico.

Gran surtido en medias, calcetines

Arrendamiento

Para el próximo San Miguel se arrienda, en redondo, la dehesa de San Román en este término, de cabida de dos mil fanegas próximamente.

Haciendo cesión, al mismo tiempo, del ganado que pasta en la finca, yuntas, carros, utensilios de labor y barbechos que se hagan.

Para tratar dirijanse á D. Luis Romero de Tejada.

TALLER DE COCHES

DE MÁXIMO BLANCO.

Construcciones y composturas de todas clases.

Larga, 57, Badajoz

Postales de Badajoz y Mérida

En la imprenta de D. Antonio Arqueros se acaban de poner de venta 25 preciosas vistas de Badajoz (cinco de ellas del interior de la Catedral) y doce de la histórica ciudad de Mérida.

La mejor Emulsión de Aceite de Hígado al Bacalao con hipofosfatos de cal y de sosa, es de preparada por NAVARRO.

Frasco, 1 peseta.—1 kilo 2'40 pesetas.

Con los sellos preparados por NAVARRO, desaparecen los dolores nerviosos en la cara y cabeza á los diez minutos.

Caja con seis sellos 1'50 pesetas; con doce sellos 2'50 pesetas.

Elixir preparado por NAVARRO, para quitar instantáneamente el dolor de muelas, existiendo picadura.

Franco 0'75 pesetas.

Reumatol preparado por NAVARRO, contra los dolores reumáticos.

Frasco 3 pesetas.

Farmacia de D. Francisco Navarro

De Gabriel, 4 (frente á las Descalzas)

BADAJOZ.

Arrendamiento

Para el próximo San Miguel se arrienda una dehesa para pasto y labor, denominada Esparragosa, en el término de Alconchel, de cabida de 405 fanegas por el marco real, tiene por abrevadero la ribera de Táliga. Para tratar: calle Magdalena, núm. 6, principal.



COLEGIO PAX-AUGUSTA
DE 1.ª ENSEÑANZA ELEMENTAL Y SUPERIOR
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO.

ACADEMIA DE 2.ª ENSEÑANZA
A CARGO DE
D. FÉLIX CALLEGO,
SUCESOR DE
D. León Pozas y Pozas
GOBERNADOR, 23.-BADAJOZ.

Se admiten alumnos internos, externos, pensionistas y medio-pensionistas de 1.ª y 2.ª enseñanza.
Hay permanentemente abierta matrículas para la sección de 1.ª enseñanza que cursa el grado superior, en donde los alumnos se preparan para el ingreso en el Instituto, la Escuela Normal y el Seminario Conciliar.
También se ha instalado en este Colegio la Academia preparatoria para el cuerpo de Correos, que dirige el Sr. Santos Redondo, individuo del mismo y uno de los profesores de nuestro Centro.
Se facilitan reglamentos.